



La Lingua Franca en la Argel de Cervantes

The Lingua Franca in Algiers of Cervantes

Nacira Bebdimerad (*)
Universidad Tlemcen, Argelia
nabendimerad@hotmail.com

Recibido: 24/10/2022

Revisado : 29/11/2022

Aceptado : 31/12/2022

Resumen:

Lo que entendemos hoy por “lingua franca” es una lengua de consenso y de entendimiento, de un lugar donde uno puede hablar con otro sin tener ninguna otra lengua en común. Su historia se hizo en un contexto de tensión geopolítica extrema, el de la guerra del Corso en el Mediterráneo, entre cristianos y musulmanes. Después de haber existido durante los siglos XVI, XVII y XVIII, la lengua franca murió; sin embargo una lengua siempre deja huellas no sólo lexicales sin también morfológicas. Nuestro objetivo a través de este artículo es dar a conocer a esta lengua que Cervantes, durante su cautiverio en Argel, utilizó para comunicar con sus compañeros de celda y con sus amos turcos. Para esto, nos proponemos definirla, ubicarla, describir su uso en general, y en particular, detectarla en los escritos del novelista prisionero en la capital de la Regencia.

Palabras claves:

Mediterráneo , Cervantes , Corso , Cautiverio , Lengua

Abstract:

The Lingua Franca is a language of consensus and understanding of a place where one can speak with the other without having another language in common. Its history was built in a context of extreme geopolitical struggle, Muslims. After living in the 16th, 17th and 18th centuries, the frankish language disappeared, however, a language always leaves traces. Our objective through this article is to make know

(*) Autor correspondiente: Bebdimerad Nacira: nabendimerad@hotmail.com



the language that Cervantes, during his captivity in Algiers, used to communicate with his cellmates and with his Turkish masters. For this, we propose to define it, to position it geographically and to describe its use..

Key words:

Mediterranean , Cervantes , Naval race , Captivity , language.

1.Introducción

¿Qué es la “lengua franca” o “lingua franca” como la llaman los italianos?

¿Cuál es su marco geográfico?

¿Por qué y para qué su nacimiento?

La Lengua franca es una jerga informe, sin prestigio, sin nobleza resultando de un proceso de derivación y de mezcla, afirma Jocelyne Dakhli (2008, p.480).

Es una lengua de consenso y de entendimiento; una lengua de comercio y de cautiverio; una lengua de compromiso destinada a una comunicación puntual y limitada. Nació por necesidad de comunicar entre pueblos que no tenían una lengua común.

La lingua franca vio la luz en el siglo XVI y continuó existiendo en los siglos XVII y XVIII. En aquella época, Argel, en tanto que capital del Corso en el Mediterráneo, recibía gente de toda la Cuenca mediterránea: italianos, españoles, portugueses, franceses y claro los turcos que se habían instalado en tanto que regentes y luego vasallos de la Sublime Puerta.

Aquellos pueblos mediterráneos llegaban en varios contextos:

*la mayoría venía para los intercambios comerciales,

*una parte llegaba como botín de guerra y en este caso se trataba de los cautivos,

*el último punto era la presencia de los padres (eclesiásticos) que venían para rescatar a sus correligionarios mediante un pago en



monedas de oro, cuya cantidad estaba calculada e impuesta por el gobierno turco de Argel.

El uso diario de la lingua franca existía en las casas, en el auge del poder y en la calle. A este propósito, George Steiner decía “elle était la langue d’évidence dans la communication avec l’autre” (1978, p.191).

2. Marco geográfico

Guerra, cautiverio, esclavitud o rescate, todas aquellas formas de enfrentamiento abierto beneficiaban a la lingua franca y le daban vida. Fue lengua de mercaderes, lengua diplomática que sea en el intercambio violento o pacífico. Los usos de aquella lengua estaban en el corazón de esta relación compleja de intercambios con el enemigo, y no afectaban la identidad del locutor.

La lingua franca, una mezcla de lenguas románicas, era una necesidad elemental de comunicación. Era una necesidad política para las autoridades de Argel, para hacerse entender por los cristianos; una lengua creada por los musulmanes del Magreb para que los francos les entiendan, afirmaba Mikel de Epalza (1984, p.278).

El caso del “Sabir” era diferente porque esta lengua era la del dominado, al hablar de la ocupación francesa. Su existencia era una necesidad también pero no con el mismo sentido que la de la lingua franca.

Alphonse Daudet, en uno de sus “Contes du lundi”, decía a propósito de un turco:

Cuando se le hablaba, sonreía y mostraba sus dientes. Es todo lo que podía hacer, porque nuestra lengua le era desconocida, y apenas sabía hablar el sabir, este dialecto argelino compuesto por provenzal, italiano, árabe, hecho con palabras abigarradas colectadas igual que conchas a lo largo de los mares latinos. (1873, pp.67-68)

Este escritor francés introduce otra lengua “abigarrada” que es el “sabir”, de la época colonial francesa que, en su sentido de uso, difiere de la lingua franca, y hace una descripción metafórica que da



cierto carácter exótico a su composición “*conchas colectadas a lo largo de los mares*”.

Volviendo a la lengua franca, notaremos que siendo una lengua hablada,

Ni tiene ortografía, ni reglas gramaticales bien establecidas [...] Se emplea por los habitantes de las ciudades marítimas en sus relaciones con los europeos [...]. Difiere en muchos puntos según las ciudades en que se habla [...]. En Túnez tira mucho del italiano y se acerca más al español, en Argel. (Cifoletti, 1984, pp.73-74)

La lengua franca era un vehículo lingüístico que permitía hablarse en una lengua que en verdad no era de nadie. Utilizarla era considerado como un avance hacia un terreno “neutro” ya que ella no pertenecía a ningún territorio. Era un hablar mestizo que revestía un carácter de universalidad; una lengua más bien compartida que común.

Visto que no era una lengua materna, no produjo jamás literatura y no se difundió nunca. Elisabeth Broughton define la lengua franca como sigue: « *mélange barbare d’espagnol, de français, d’italien et d’arabe, elle est communément employée comme moyen de communication entre les étrangers et les naturels* » (Broughton, 1839, p.37).

Con la palabra « *naturels* », hay que entender que se trataba de los que vivían en el terreno, los residentes en tierras africanas. Y en este contexto, el Padre Dan, a principios del siglo XVII, decía:

L’on parle ordinairement en Alger, à Tunis, à Salé, et aux autres villes des Corsaires de Barbarie, trois sortes de langues différentes. La première est l’arabesque, ou la mauresque, qui est celle du país. La seconde est la Turque, qui n’a rien de commun avec celle des Arabes et des Maures ; et la troisième, celle qu’ils appellent le Franc, dont on use communément pour se faire entendre, ce qui est un barragoüin facile et plaisant, composé de François, d’Italien, et d’Espagnol. (1649, pp.92-93)



Aquí notaremos el uso del adjetivo « plaisant » que da un carácter simpático a la lengua franca, y “facile” lo que confirma el uso corriente y al alcance de todos. El padre Dan está de acuerdo con los demás historiadores en que, aquella lengua era una mezcla de varias lenguas mediterráneas que daba un carácter especial en su uso, no sólo al espacio geográfico sino también a los pueblos que la tenían como si se tratara de un visado que permitía a cada persona que la hablaba una facilidad diaria en su vida, desde el punto de vista de los contactos con el forastero y en varias ocasiones con el enemigo.

En cuanto al Chevalier D’Arvieux, intérprete y diplomate francés en Levante y en las costas africanas del Occidente mediterráneo, evocaba la ciudad de Argel, capital del Corso mediterráneo, así:

La diversité des Nations chrétiennes que cette ville retient toujours dans l’esclavage, a formé peu à peu une langue dont tout le monde se sert, surtout les Patrons, pour se faire entendre de leurs Esclaves. C’est proprement un composé corrompu de l’Espagnol, de l’Italien, du Provençal, et autres qui ont du rapport avec celles-là. On appelle ce langage la Langue Franque. (1735, p.235)

Le Chevalier d’Arvieux une la capital de la Regencia directamente con la lingua franca en el terreno de la relación entre el amo (le patrón) y el esclavo (el preso). Y él también nos confirma que aquella lengua tenía elementos de idiomas mediterráneos, lo que facilitaba la comunicación.

3. Una lengua en el Islam

Lo que pretendemos con este apartado es definir el lugar de la Lengua Franca en los escritos árabes del Magreb y en sus territorios.

La Lengua Franca, aquella jerga que servía para comunicar con los esclavos cristianos, con los socios comerciales o con los representantes diplomáticos europeos, tenía una incidencia simbólica floja; sin embargo, “on ne sait pas ce qu’aurait été sans elle l’économie maritime méditerranéenne” afirmará Joselyne Dakhli (2008, p.149).



En efecto, sin la Lengua Franca, los contactos con el extranjero de la orilla norte hubieran sido muy difíciles, hasta imposibles, a pesar de que varios cristianos aprendían el árabe a fin de no depender siempre de intérpretes que, en varias ocasiones, no eran fiables.

La otra pregunta que se plantea a los investigadores de la Edad Moderna es ¿Por qué se habla muy poco o casi nunca de la Lengua franca en las fuentes escritas islámicas?

Tahar Mansouri intentó contestar a este planteamiento, afirmando que en la Edad Media, un contexto geopolítico bajo el signo de una fuerte adversidad, entre la cristiandad y el Islam, explicaba que las relaciones de cooperación, de amistad o más simplemente las formas de sociabilidad entre musulmanes y cristianos, habían sido sistemáticamente subestimadas en las fuentes (2004, pp.281-282).

Por otra parte, los escritos sobre el cautiverio de los musulmanes en España son inexistentes en la literatura musulmana por ser el hecho considerado como un fracaso, una vileza frente al infiel. Aquella época caracterizada por la expansión del Corso y de grandes empresas militares navales como:

- a) El sitio de Argel por Carlos V en 1541;
- b) La Batalla de Lepanto en 1571;
- c) Los sitios de Viena por los otomanos, hizo que un silencio tácito se instalara en lo que se refiere a toda forma de hermandad con los cristianos, incluyendo sus usos lingüísticos (Dakhliya, 2008, p.150).

Sin embargo, en la Época Moderna, los cronistas revelan que aquel silencio no era absoluto: existía una retórica de la liberación de los cautivos y de sus sufrimientos en el seno de la acción diplomática. Autoras como Ellen Freidman y Linda Colley argumentan que esta ausencia de escritos era debida a, primero la inferioridad de alfabetización del Magreb comparado con la Europa occidental y, segundo, por la ausencia de la imprenta, lo que es completamente erróneo de su parte, si nos referimos al género autográfico de la “Rihla” -relación de peregrinaje- (1983, p.74; 2004, p.86).



En el siglo XVII, el cronista Ibn Abi Dinar elogia al gobernador de Túnez por su compromiso en el rescate de presos así como por su Corso en contra de los cristianos, pero no da ningún detalle en lo que atañe a procesos concretos del intercambio (1967, p.353).

Así que, los musulmanes del Magreb hablaban otras lenguas que la suya, sin embargo no las escribían y, eso no tiene nada que ver con la confesión de uno u otro: “Peu présente dans les sources européennes, en tant que langue non écrite et de peu de prestige, elle s’éclipse a fortiori dans les sources islamiques” (Dakhliya, 2008, p.155).

A pesar de todo aquel silencio, la lengua franca existió y vivió en el mundo musulmán, adquiriendo mucha importancia en las relaciones con los extranjeros cristianos y comerciantes o viajeros, llegando hasta la presencia de órdenes religiosas en el terreno y su instalación, tal como los hicieron los franciscanos, estableciéndose en lo que se llama ahora Marruecos, en el siglo XIII.

4. Textos de Miguel de Cervantes en Lengua Franca en Argel

Cervantes pone en boca de unos personajes de sus narraciones literarias la “Lengua franca”:

- a) Relato del cautivo: descripción de la lengua franca en un contexto de diálogo entre argelinos, en este caso se trata de Zoraida y su padre y el cautivo, en un jardín de los alrededores de Argel; en otro caso entre Zoraida y los de la venta, en la Mancha (cap.XXXIX).
- b) En el diálogo siguiente (cap.XXXVII), Cervantes pone en boca de la mora *Zoraida lo que sigue:
 - Sí, sí, María: Zoraida **macange** (no, ma kan chai).
Ella no quería que la llamaran Zoraida, prefería ser llamada “María”.
*Saliendo de la venta, Zoraida dice al cristiano:
 - **Amexi**, cristiano, **amexi** (vete, cristiano), del árabe “amxi” o “amchi”.

*En otro pasaje:



Un morisco dice:

- Español y **turdesqui** (alemán), **tuto** (todos) uno; bon **compañó** (compañero).

Sancho responde:

- Bon compañó, jura di. (buenos amigos, juro por dios).

c) En los trabajos de Persiles y Sigismunda, Cervantes pone en boca de uno de los personajes, Leonisa, la referencia a la Lingua franca:

“Vete con Dios, que temo que no nos haya escuchado Halima, la cual entiende algo de la lengua cristiana, o al menos de aquella mezcla de lenguas que se usa, con que todos nos entendemos.” (2004, p.664).

Aquí, Cervantes no nombra a la lingua franca sino que la describe.

5. Otros testimonios de la Lingua Franca

Los testimonios en este contexto son varios y todos sus autores residieron en tierras musulmanas del Magreb, sea como cautivos sea por visitar lugares de estudio o

a) Diego de Haedo en su *Topografía e Historia general de Argel* que varios historiadores atribuyen al doctor Antonio de Sosa, compañero de cárcel de Cervantes en Argel, encontramos la siguiente definición de la lengua franca:

Es todo él una mezcla de varias lenguas cristianas y de vocablos que por la mayor parte son italianos y españoles, con algunos portugueses de poco acá, después de que los de Tetuán y Fez trajeron a Argel grandísimo número de portugueses, que se perdieron en la batalla del Rey de Portugal, don Sebastián. Y juntando a esta confusión y mezcla de tan diversos vocablos y maneras de hablar, de diversos reinos, provincias y naciones cristianas, viene a ser el hablar franco de Argel casi una jergonza o, al menos, un hablar de negro bozal, traído a España de nuevo. Este hablar franco es tan general que no hay casa do no se use. (2004, p.128)

Además, el mismo Haedo evoca a mujeres de Cabilia que trabajaban en Argel al servicio de renegadas y que hablaban la lengua franca. Esto contribuyó en la difusión de aquel hablar, no solo fuera de la capital sino también en los hogares, en el seno de las familias.



b) **João Mascareñas**, alto funcionario portugués, menciona en su cautiverio en Argel (1621-1626) algunas expresiones orales de lengua franca en boca de turcos:

- Ni pensar, figliolo. ¿Quién patrón de tú? (1627, p.130).
- Perro francés degenerado. Tú querer llevar cristiano de yo a tierra España, astucia Diablo. No es posible, perro sin religión. Pagar ahora. (p.144).

c) **El padre Pierre Dan**, redentor de cautivos en Argel, publica un documento en que define y describe la Lengua franca mediterránea como sigue:

“El Franco [...] es una jerigonza o mezcla de lenguas, fácil y divertido, compuesto de francés, de italiano y de español” (1649, pp.92-93).

Notaremos aquí los calificativos “fácil “ y “divertido”.

d) **Charles Marie de la Condamine**, viajero francés del siglo XVIII, visita Argel en 1731 :

La lengua de la que se sirven unos y otros para hacerse entender de los europeos es la que se llama la lengua franca. Se dice que la hablan en todo el Levante y en todos los puertos del Mediterráneo, con la diferencia de que la que se usa en esa dirección y más allá hacia Levante es una mezcla de provenzal, de griego vulgar, de latín y sobre todo de italiano corrompido, a diferencia de la que se habla en Argel y que se llama también Pequeño morisco, que tiene mucho más del español que los moros han guardado de su estancia en España... Casi no se sirven de infinitivos en esa jerga, que se entiende fácilmente cuando se acostumbra uno al acento. (1850, apartado 31)

Aquí notaremos la denominación “Pequeño Morisco” equivalente a Lengua Franca, en el espacio argelino precisamente. Además, De La Condamine subraya el hecho de que hay una pequeña diferencia entre la lengua franca hablada en el Mediterráneo oriental y la hablada en el occidental. El elemento que hizo salir aquella



diferencia es el que llama “el moro” y aquí hace referencia no sólo a los andalusíes que se instalaron en el Norte de África, hablando de los primeros flujos de refugiados, sino también de los expulsados de la Península ibérica por la Corona católica, durante el reinado de Felipe III.

- e) El “Dictionnaire de la Langue Franque” publicado por un grupo de expertos (Marsella, 1830) fue reeditado y estudiado por el lingüista italiano Guido Cifoletti de la Universidad de Padua y define la Lingua Franca así:

La lengua franca o pequeño morisco, muy extendido en los estados barbarescos, cuando los corsarios de Túnez y de Argel traían de sus expediciones de corso un gran número de esclavos cristianos, se emplea todavía por los habitantes de las ciudades marítimas, en sus relaciones con los europeos. Este idioma, que sólo sirve para los usos familiares de la vida y para las relaciones comerciales complicadas, ni tiene ortografía, ni reglas gramaticales bien establecidas. Difiere en muchos puntos según las ciudades en que se habla, y el pequeño morisco usado en Túnez no es el mismo que el que se emplea en Argel. Tura mucho del italiano en la primera de esas regiones y se acerca más por el contrario, al español, en la de Argel. (1984, pp.73-74)

Observaremos en esa definición del Diccionario la última frase en la que el lingüista hace la diferencia entre la lengua franca de Túnez y la de Argel: influencia del italiano para la primera e influencia del español para la otra, igual como lo hace Charles Marie de la Condamine, sin embargo sin notar el porqué.

- f) Los agentes judíos se describen, a menudo, como interlocutores de Lengua franca y más aún, como primeros locutores. De ahí, sale la denotación del Chevalier Pananti a finales del siglo XVIII e inicios del XIX:

Les fonctionnaires publiques, les marchands, les juifs sur la côte communiquent entre eux au moyen de la Langue franque, composée indistinctement d'espagnol, d'italien et d'un arabe corrompu ; et



quoique les verbes de ce baragouinage soient employés à l'infinitif, et qu'il n'ait point de préposition, les étrangers et les indigènes parviennent à se comprendre. (Pananti, 1820, p.377)

g) Aranda confirma el uso de la lengua franca durante su detención en Argel, entre 1640 y 1642:

C'est le langage commun entre les esclaves et les Turcs, et aussi entre les esclaves d'une nation à une autre, c'est un langage mêlé d'italien, d'espagnol, de français et de portugais ; autrement il serait impossible de commander leurs esclaves, car en notre Bain entre cinq cent cinquante esclaves, on parlait vingt-deux langues. (Aranda, 1997, p.37)

Gracias a aquel testimonio, Jocelyne Dakhliya afirmaba que en aquel espacio geográfico, existía una diversidad étnica, confesional y toda una herencia lingüística (2008, p.154).

6. Pequeño glosario de términos de Lingua Franca¹

Abasso: abajo

Ablar: hablar

Abbone: un cura

Bafios: prisión (Dapper, 1686, p.190)

Bagno: baño, casa, cárcel

Barbiero: médico

Benvenuto: bienvenido

Bono: bueno, guapo

Chapar: volar

Cosi cosi: una vez así, otra vez así

Falaca: paliza

Far: hacer

Fide, Fede: fe

Fora: fuera

Forti: lentamente (Aranda, 1997, p.37)

¹ Advertimos que las palabras sin fuente son tomadas de la obra de Jocelyne Dakhliya (2008).



Galima: botín
Ganduf: peste
Ghandar: gran señor
Gramercy: muchas gracias
Malato: enfermo
Mantequa: mantequilla
Massería: casa de campo
Mesquino: pobre, desgraciado
Mi-Ti: yo, tú
Morto: muerto
Muchachu: muchacho
Parola: palabra
Papasso: cura
Passeporto: salvo conducto
Pregar: rezar
Querir: desear
Roba: vestido, ropa
Sandal: barco
Scarcina: cementerio
Scribano: secretario
Sentar: quedar
Star: estar, ser
Taba: cubo
Testa: cabeza
Usanza: uso, costumbre
Vendita: venta
Ventura: aventura.

A continuación, algunas expresiones del mismo contexto:

- Ingliz bono, spaniol malo: inglés bueno, español malo
- Papassou falsou: falso cura
- Hau ven aquí, ti voler per questo, per dio mifar bon mercato, star bona roba, pigliar perti: ven aquí, ¿quieres comprar eso? Te haré buen precio, la mercancía es buena, tómala.
- Sakena a larga: cuídate (en el mar).



- Brébré, Mena perro: traer perros.
- Pilla este cani: toma eso perro (Aranda, 1997, p.38).
- Gandouf andar: San Juan viene (Poiret, 1980, p.191)
- Ammentare la cabeza: cortar la cabeza.
- Saper Sultan que gente comme mi beber vin, et bestie comme ti beber acqua: sepa Sultan que hombres como yo beben vino, y bestias como tú beben agua (Quartier, 1690, p.240).

7. CONCLUSION

La historia de la Lingua Franca se hizo en un contexto de tensión geopolítica extrema, el de la guerra del Corso en el Mediterráneo, entre cristianos y musulmanes, entre europeos y otomanos.

Geográficamente, es en el Magreb que la presencia de la Lengua franca es masivamente documentada, principalmente en las Regencias de Argel, Túnez y Trípoli. El contacto se efectúa en el mar y sus costas, lugares reservados al encuentro. Braudel confirmó eso en su obra mayor *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, al decir que el mar, el mundo de la navegación y de la gente del mar es el terreno por excelencia de la diversidad y del contacto (1993, p.488).

La lengua franca tiene una problemática central, la del préstamo, con la amplitud de la circulación y de los contactos. Instalada en el siglo XVI, es una lengua de evidencia, pero impura y corrupta. Es, de este modo, diferente de una lengua natural que denota, en cuanto a ella, la pureza.

No es una lengua de civilización ni de prestigio; es una lengua de compromiso destinada a una comunicación puntual y limitada.

Después de haber existido durante los siglos XVI y XVII, la Lengua Franca murió; sin embargo una lengua siempre deja huellas no sólo lexicales sin también morfológicas, y aquella lengua sobrevivió en las lenguas mediterráneas en su léxico y en su sintaxis. Lengua utilizada tanto en la adversidad como en la fraternidad, desempeñando



el papel de mantenimiento de la diferencia, de la identificación, de la integración o asimilación, así como de cruce de la frontera.

Es una realidad histórica ineludible que tenemos que aceptar y reconocer. En la Argel de principios de la Edad Moderna, formaba parte de la vida diaria y en los sitios más íntimos como los hogares, más poderosos como el poder otomano, más productivos como el comercio.

De este modo, hombres, mujeres y niños utilizaron la Lengua Franca en sus quehaceres cotidianos, convirtiéndola en un medio de comunicación y, al mismo tiempo vital, llegando a formar parte de cada instante de la vida de cada uno.

Cervantes en su cautiverio y, durante cinco años, la utilizó y, lo que más sorprende es el hecho de que, aquella “lengua de momento” aparece también en sus escritos: las *Novelas Ejemplares*, *Don Quijote de la Mancha*, entre otros tantos. No pudo escapar a este uso y es gracias a ella que pudo comunicar con sus compañeros de celda, con sus amos otomanos y con los religiosos que venían para discutir las condiciones de rescate de sus correligionarios.

En el siglo XVIII, el esquema general de la adversidad se modificó un poco y las relaciones entre el Mediterráneo musulmán y la Europa latina evolucionaron y se concentraron en un contexto diplomático. Las situaciones se volvieron más pacíficas; se hacen menos injuriosas y reproducen más diálogos amistosos. El Chevalier Pananti atesta de ese cambio por haber sido tratado sin violencia, con amistad y con libertad, la cual recobró fácilmente por ser sujeto napolitano y protegido francés (in Dakhli, 2008, p.201)

Finalmente, la Lingua Franca no pertenece a nadie. Su caracterización de “italiano corrompido” no se traduce por una dominación italiana y entonces a una pertenencia. Concluiremos este análisis con una expresión de Jocelyne Dakhli, la cual afirmaba que la lengua franca es “una no man’s langue” (2008, p.207).

Como se observará en nuestras fuentes, el tema de la Lengua Franca fue centro de una literatura floreciente, y eso a partir de su aparición. Sigue siendo eje de investigaciones por ser un elemento



imprescindible en los contactos entre la vieja Europa y el Magreb Central, llegando hasta la época de la Regencia de Argel. Así que, el tema queda abierto sobre todo para nuestros jóvenes investigadores, los que continuarán llevando la antorcha en el camino del conocimiento de nuestra historia.

8. Fuentes bibliográficas

1. Aranda, E. d' (1997), *Les captifs d'Alger*, Ed. L. Z'rari, Paris.
2. Arvieux, L. Chevalier d' (1735), *Mémoires du Chevalier d'Arvieux*. Edition J.B. Labat, Paris Delespine.
3. Braudel, Fernand (1993), *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Armand Colin, Paris, T. II.
4. Broughton, Elisabeth (1839), *Six years Residence in Algiers*, Saunders and Otley, Londres.
5. Cervantes Saavedra, Miguel de (2004), *Obras completas*, Santillana, Madrid.
6. Cifoletti, Guido (1984), *Il vocabolario della lingua franca*. Edition CLE-SPP, Padova, versión francesa.
7. Condamine, Charles Marie de la (1850), *Extraits inédits du « Journal de mon voyage au Levant (1731) »*. L'Univers pittoresque, Paris, vol.7.
8. Dakhliya, Jocelyne (2008), *Lingua Franca. Histoire d'une langue métisse en Méditerranée*, Actes Sud, Paris.
9. Dan, Pierre (1649), *Histoire de la Barbarie et de ses Corsaires*, 2a ed. Editorial Pierre Rocolet, Paris.
10. Dapper, Olfert (1686), *Description de l'Afrique*, s.L. y Ed.
11. Daudet, Alphonse (1873), *Contes du lundi*, s.L. y Ed.
12. Epalza, Mikel de (1984), "L'identité onomastique et linguistique des morisques" in Abdeljelil Temimi (ed.), *Religion, identité et Sources Documentistes sur les Morisques andalous*, Túnez, s.Ed.
13. Friedman, Ellen (1983), *Spanish Captives in North Africa in the Early Modern Age*, University of Wisconsin Press y Colley, Linda (2004), *Captives. Britain, Empire and the world 1600-1850*, First Anchor Book Edition, New York.
14. Haedo, Diego de (2004), *Topographie et histoire générale d'Alger. La vie à Alger au XVI^e siècle*, Grand Alger Livres Edition, Argel, Trad. al francés Monnerau.
15. Ibn Abi Dinar (1967), *Mu'nis fi akhbâr Ifriqiya wa Tûnis*, Túnez.
16. Mansouri, Tahar (2004), « Les milieux marchands européens et la langue arabe au Maghreb médiéval » in J. Dakhliya (dir.) *Trames de Langues. Usages et*



- métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb*, Maisonneuve et Larose, Paris.
17. Mascareñas, João (1627), *Memoravel relaçam da perda da nao conceiçam que os turcos quimarão à vista da barra de Lisboa*, Ed. Antonio Alvarez, Lisboa, Porto (1865).
 18. Pananti, F. (1820), *Relation d'un séjour à Alger contenant des observations sur l'état actuel de cette Régence*, Le Normant, Paris.
 19. Poiret, J.L. (1980), *Lettres de Barbarie 1785-1786*, Le Sycomore, Paris.
 20. Quartier, Père (1690), *L'esclavage religieux et ses aventures*, D. Ortemels, Paris.
 21. Steiner, George (1978), *Après Babel*, Albin Michel, Paris.